

Lección 4: Los mandatos “Nosotros”

Reconstituir ('reconstitute') / Instituir ('Institute')
Devolver ('return')
Restablecer ('re-establish') / Acatar ('notice')

Reconstituyamos la personalidad de la mujer, **instituyamos** su responsabilidad ante sí misma, ante el hogar, ante la sociedad; y para hacerlo, **restablezcamos** la ley de la naturaleza, **acatemos** la igualdad moral de los dos sexos, **devolvamos** a la mujer el derecho de vivir racionalmente. (Eugenio María de Hostos, educador puertorriqueño de S. XIX, de su ensayo “La educación científica de la mujer”)

Eugenio María de Hostos

Patriota, educador, sociólogo, filósofo, ensayista y novelista. Nació en el municipio de Mayagüez, Puerto Rico, el 11 de enero de 1839.

Sus primeros estudios los realizó en Mayagüez, después pasó a España (Bilbao) donde cursó su escuela secundaria. Por voluntad de su padre se trasladó a Madrid con el propósito de estudiar leyes, pero su activismo político a favor de los derechos de Puerto Rico y del movimiento republicano español, le impidieron continuar su carrera. En tierra española se unió a los núcleos políticos de tendencias liberales anti-monárquicas.

De España se trasladó a Nueva York y durante casi un año laboró junto a los cubanos que luchaban por la independencia de su país. Más tarde inició un recorrido por Suramérica que duró más de tres años, para propulsar la causa cubana. Dondequiera que fue se hizo sentir como hombre íntegro y consagrado al servicio de su prójimo.

En Perú levantó su voz contra la explotación de que eran víctimas los numerosos trabajadores chinos emigrados a aquel país.

En Chile abogó por el derecho de la mujer a la educación científica; perteneció a la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile y publicó varios escritos para esa fecha, entre ellos: una reseña histórica de Puerto Rico, un juicio crítico sobre la obra *Hamlet*, del dramaturgo inglés William Shakespeare (considerado como uno de los mejores ensayos sobre esta obra que se haya escrito en español), y una biografía crítica del poeta cubano Plácido.

En Argentina laboró por la construcción de la primera vía ferroviaria que cruzaría la cordillera de los Andes, y lográndose tal empresa, el primer ferrocarril que cruzó la Cordillera llevó el nombre de Eugenio María de Hostos.

Pasó a Santo Domingo, donde en 1879 fijó su residencia. Allí fundó en 1880 la primera escuela normal de pedagogía para la preparación de maestros. Por espacio de nueve años desarrolló en ese país una intensa labor de educación. Después de la invasión norteamericana en 1898, volvió a su tierra natal. Quiso despertar el espíritu de sus compatriotas para que reclamaran en aquel momento sus derechos, fundó la Liga de Patriotas Puertorriqueños y encabezó la primera comisión que fue a Washington para hacer valer los derechos de Puerto Rico ante las autoridades norteamericanas. Sin embargo, todas las gestiones fracasaron ante la firme decisión del gobierno norteamericano de retener a la isla como colonia y la falta de respaldo de sus compatriotas.

Podría afirmarse que aunque Hostos publicó con mucho éxito tratados, ensayos, dos novelas y numerosos artículos periodísticos, su mejor obra fue su extraordinaria vida limpia, justa, humanitaria y patriótica, que lo ha colocado muy alto entre los grandes hombres de esta América. Eugenio María de Hostos murió en 1903 en Santo Domingo, lugar donde aún reposan sus restos.

Datos biográficos de Eugenio María de Hostos

Instituto de Estudios Hostosianos-Universidad de Puerto Rico

Texto adaptado para uso en esta página de internet

Eugenio Maria de Hostos

- Nació en Puerto Rico de padres dominicanos
- Llegó al país en 1875 y organizó un movimiento por la independencia de Puerto Rico
- Ayudó a desarrollar el sistema educativo dominicano
- Pensaba que Cuba, Rep. Dominicana y Puerto Rico deberían ser una gran nación organizada como una federación

